

## LA GEOGRAFÍA COMO CONDICIONANTE EN EL DESARROLLO BÉLICO DE LA EMANCIPACIÓN AMERICANA

Miguel DE ROJAS MULET <sup>1</sup>

### *RESUMEN*

El trabajo analiza la relación entre la Geografía y los aspectos militares de los movimientos emancipadores que se dieron en los territorios continentales americanos de la Corona española a principios del siglo XIX (1810-1824). Tiene en cuenta la gran extensión de los territorios, su distancia a la Metrópoli, su particular relieve y clima y la extensa línea de costas que poseían esas tierras. Se pondrá el énfasis, en todo el trabajo, sobre cómo el factor geográfico fue decisivo en todo el proceso que terminó con la independencia de las provincias continentales españolas en América.

*PALABRAS CLAVE:* Geografía, Tamaño, Distancia, Virreinato, Provincias, Emancipación, Independencia.

---

<sup>1</sup> Coronel de Infantería (retirado). Licenciado en Geografía e Historia. Correo electrónico: [derojasdepablo@telefonica.net](mailto:derojasdepablo@telefonica.net)

*ABSTRACT*

This article analyses the relationship between Geography and the military aspects of the Emancipation movements that took place in the Spanish Crown territories in continental America at the beginning of the nineteenth century (1810-1824). It considers the huge size of the territories, their distance to the Metropolis, their particularities regarding relief and climate and the extended coast line belonging to those lands. Throughout the work, it will be highlighted how the geographical factor was a decisive one in the whole process that ended up with the independence of the Spanish American continental provinces.

*KEY WORDS:* Geography, Size, Distance, Viceroyalty, Provinces, Emancipation, Independence.

\* \* \* \* \*

*METODOLOGÍA*

**P**ara abordar adecuadamente el tema que nos ocupa, comenzaremos por analizar la dimensión macro espacial del Teatro de la Guerra (el Continente Americano), y trataremos de manera individualizada los diferentes Teatros de Operaciones en los que se desarrolló la Emancipación. En concreto, y dada su variedad, diversidad y alejamiento, nos ocuparemos separadamente de cuatro grandes espacios geográficos: El Virreinato de Nueva España, el de Nueva Granada, el Virreinato del Perú y el del Río de la Plata. En cada uno de ellos se presentará una breve descripción geográfica, y se realizará un resumen de los acontecimientos que condujeron a la Emancipación, analizaremos la influencia que la Geografía, en concreto el terreno, su relieve y las comunicaciones terrestres y marítimas tuvieron en la conducción de las operaciones que allí se llevaron a cabo, y en el resultado final del proceso.

Comenzaremos estudiando el nivel político-estratégico de las campañas, pasaremos al plano operacional y terminaremos en el táctico, o perteneciente a las batallas. De manera obvia, no se tratarán todas las vicisitudes y enfrentamientos de la Guerra de la Independencia americana, sino que se estudiarán algunos ejemplos de encuentros decisivos en los que el terreno y las comunicaciones jugaron un papel importante en su desenlace.

En lo referente a las denominaciones de los contendientes enfrentados, se emplearán los términos de «leales a la Corona», «realistas» o «fuerzas virreinales», frente a los «independentistas», «rebeldes», «insurgentes» o «patriotas», evitando en lo posible emplear el de «españoles» a fin de no generar confusión.

## INTRODUCCIÓN

A la hora de valorar las circunstancias que posibilitaron la Emancipación de las posesiones continentales americanas de la Corona de España, podemos citar un buen número de causas: el vacío de poder que tuvo lugar en la Metrópoli, como consecuencia de la Guerra de la Independencia que se estaba desarrollando en la península Ibérica, las tendencias liberales del momento, en el marco de la Ilustración, con la Revolución Francesa y la Independencia de los Estados Unidos de América relativamente recientes, la madurez de la sociedad criolla y los desarrollos que en su seno tuvieron lugar, la discutible gestión de la crisis llevada a cabo por España, la ayuda extranjera a la insurgencia, y algunas más. Todas ellas pueden ser aceptadas, matizadas o directamente contradichas. Sin embargo, hay un factor cuya influencia es difícil de discutir, y que en ocasiones ha sido poco ponderado, como es la Geografía, que condicionó de modo importante el proceso de la Independencia y sus resultados. En las próximas páginas vamos a intentar demostrar el porqué de esta afirmación.

En primer lugar, la gran distancia que existía entre los territorios americanos de la Corona a la Península Ibérica, multiplicada por los medios de comunicación y transporte de la época, fue un factor decisivo que afectó a la libertad de acción de la Metrópoli, y un hándicap importante para la causa de esta, cuando se intentó influir decisivamente en los territorios americanos.

Además de lo alejado de éstos, la gran extensión de las provincias ultramarinas supuso una dificultad añadida que se le presentó a España a la hora de hacer frente a las iniciativas independentistas. (ver figura 1).

Las posesiones españolas en América cubrían un espacio tan vasto que los procesos de emancipación que tuvieron lugar en ellas fueron movimientos no coordinados ni organizados por un Mando único, e igualmente, la respuesta que se dio a los mismos fue en general dependiente de cada Virreinato, siendo difícil, como se ha indicado, la acción unificada desde la Corte en la Península, de modo que existió, durante buena parte del devenir emancipador, un vacío de poder, que las autoridades locales realistas intentaron subsanar con su mejor intención, pero no siempre con éxito. Así, la



Figura 1. Reestructuración territorial en 1784

heterogeneidad que encontramos en el proceder de los distintos territorios en sus esfuerzos en busca de la autodeterminación fue debida, en buena medida, a la distinta evolución que habían seguido los mismos a lo largo de más de 300 años, unas diferencias que las grandes extensiones de terreno y sus diversos hábitats y climas propiciaron<sup>2</sup>.

Además de acceder a la independencia de forma secuencial, y no simultánea, con una diferencia temporal de diez años o más, las provincias españolas de Ultramar no buscaron unirse entre ellas en ningún momento, con la excepción del intento frustrado de Bolívar de crear la «Gran Colombia», y las iniciativas independentistas estuvieron poco o mal coordinadas, en parte debido a la configuración geográfica y a la disposición espacial relativa de los Virreinos.

Esto no ocurrió así con las «13 colonias» británicas en Norteamérica, que estaban dispuestas de manera homogénea entre el litoral atlántico y los montes Apalaches, desde Georgia al Suroeste hasta Maine al Noreste. Igualmente, el Brasil lo forman, en su mitad superior, la cuenca del Amazonas, y en el sur la Meseta Central. Tanto este país como las Colonias poseían, pues, una homogeneidad territorial que facilitaba la acción «por líneas interiores»<sup>3</sup>, y en ambas el impulso independentista de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX fue dirigido por un mando fuerte unificado, circunstancia importante que, como se estudiará en este artículo, no se dio en los territorios de la Corona. Sí tuvo, sin embargo, la Corona británica, y en mucha menor medida la portuguesa<sup>4</sup> problemas similares a los de la Corte hispana en cuanto a su alejamiento de los Teatros de la Guerra, tanto para el ejercicio del Mando como para el envío eventual de contingentes armados para combatir las rebeliones, aunque no sufrieron del vacío de poder que se dio en España.

Inciendo de nuevo en la Geografía, aquí apreciaremos cómo toda la Sudamérica hispana está marcada muy claramente por la gran cordillera de los Andes, además de tener en su práctica totalidad acceso al mar. Esta importante barrera física mencionada, pese a que no impidió los movimientos, al ser superada como veremos por Bolívar y San Martín, determinó la partición definitiva y la separación entre Chile y Argentina. Más al norte, apreciaremos cómo las serranías fueron determinantes en el desarrollo de acontecimientos en el Perú, y marcaron igualmente la separación de la «Gran Colombia» en sus entidades de Venezuela, Colombia y Ecuador.

<sup>2</sup> Elliott, John: *Imperios del Mundo Atlántico. Gran Bretaña y España en América 1492-1830*. Yale University Press. New Haven, 2006. p. 396.

<sup>3</sup> Nota: Operaciones por «líneas interiores» son aquellas en las que uno de los contendientes manobra desde el interior de un espacio homogéneo y cerrado, haciendo frente al adversario que evoluciona desde el exterior, por «líneas exteriores».

<sup>4</sup> Nota: Portugal había trasladado su Corte al Brasil a raíz de la invasión napoleónica del país, en 1808, estableciéndola en Río de Janeiro.

Además de lo anterior, se pondrá de manifiesto en este artículo cómo el carácter litoral de prácticamente todas las provincias hispanas en América, hizo que el componente marítimo adquiriese un gran protagonismo. Igualmente, entre otros aspectos, consideraremos más adelante cómo Bolívar utilizó la isla de Jamaica para, convertida en su refugio con apoyo británico, recibir material de guerra y preparar expediciones al Continente, mientras en la fachada del Océano Pacífico la escuadra del almirante inglés Cochrane<sup>5</sup> controlaba el litoral chileno. Veremos también cómo, tanto los realistas como los insurgentes, hicieron un amplio uso de los transportes marítimos, en particular en el litoral occidental, dadas las grandes distancias que debían recorrerse, y la dificultad de desplazamiento en tierra firme, especialmente aguda en las regiones andinas.

Por último, la Emancipación hispanoamericana presenta algunos aspectos peculiares y varios factores comunes en todos los Virreinos. En el aspecto temporal, destaca la notable duración del proceso (14 años, entre 1810 y 1824), en comparación con otros desarrollos similares, como el de la Independencia norteamericana, que se prolongó 8 años (1775-1783), o la del Brasil, que se dio entre 1821 y 1824. Esta excesiva duración del conflicto puede tener diversas explicaciones: en primer lugar, nos encontramos ante una verdadera guerra civil, con lo que el factor de antagonismo/hostilidad al extranjero prácticamente desaparece. Igualmente, se puede achacar la larga duración a la igualdad existente entre los bandos enfrentados, donde las partes alternaban en su superioridad frente a su adversario, lo que alargó considerablemente el proceso. Por último, nos encontramos en todo el desarrollo temporal con un gran número de batallas, aunque muy pocas de ellas fueron decisivas, lo que lógicamente dilataba el proceso. Estos choques fueron prácticamente todos de pequeña entidad, y en su totalidad con contingentes enfrentados de tamaño reducido, que raramente superaban los 5.000 efectivos en cada bando, frente a los grandes ejércitos que se batieron, por ejemplo, en las Guerras Napoleónicas<sup>6</sup>, contemporáneas de las que nos ocupan. Finalmente, otro elemento que fue común a todas las batallas mencionadas era la escasísima representación de tropas peninsulares entre los contendientes, una presencia que normalmente no alcanzaba el 10% del total de las tropas implicadas en la acción, lo que convierte definitivamente todo el proceso de la emancipación, como se ha dicho, en una guerra civil.

<sup>5</sup> Martínez de Velasco, Sánchez Mantero, Montero. *Manual de Historia de España, Siglo XIX*. Historia 16. Madrid. 1990, pg.128.

<sup>6</sup> Nota: Como ejemplo, en la batalla de Leipzig, (octubre de 1813), se enfrentaron 200.000 soldados por cada bando.

*LOS TEATROS DE OPERACIONES: LOS VIRREINATOS**General*

Los territorios de la Corona Española en el Nuevo Mundo se estructuraban en cuatro Virreinos, con siete Capitanías Generales (ver figura 1)<sup>7</sup>, a saber:

- Virreinato de Nueva España
- Virreinato de Nueva Granada.
- Virreinato del Perú.
- Virreinato del Río de la Plata.
- Capitanía General de las Provincias Internas.
- Capitanía General de Yucatán.
- Capitanía General de Guatemala.
- Capitanía General de Cuba.
- Capitanía General de Puerto Rico.
- Capitanía General de Venezuela.
- Capitanía General de Chile.

A este respecto, es de notar que los Virreinos americanos tenían las mismas características políticas y orgánicas que los dependientes de la Corona en Europa como fueron Nápoles, Portugal o Aragón. El mismo era el caso de las Capitanías. Sí se diferenciaban, sin embargo, en sus grandes dimensiones, que daban al conjunto una entidad superlativa: mientras las «13 colonias británicas», que serían el embrión de los futuros Estados Unidos de Norteamérica se extendían por un área de 2.000X300 km, solamente el Virreinato de Nueva España tenía una longitud de 5.000 km por 2.500 de anchura, mientras que el del Río de la Plata alcanzaba los 4.000 km de longitud y una anchura máxima de 1.500 km<sup>8</sup>. En la figura 2 se aprecia cómo los territorios de la Corona Española podían albergar con holgura al menos tres superficies equivalentes a la Europa Occidental.

En el plano operacional, en lo referente a la defensa territorial existente en las Provincias al comenzar la subversión, todas las fuerzas que guarnecían las principales ciudades poseían pocas y reducidas unidades regulares. Estas se completaban con milicias provinciales y urbanas, aunque éstas eran de dudosa eficiencia militar y fidelidad a menudo cambiante.

<sup>7</sup> Nota: En este trabajo se van a tratar únicamente los territorios peninsulares de la Corona.

<sup>8</sup> Nota: Como comparación, Europa (excluyendo Rusia) mide unos 3.500 X 3.500 km

Además de lo anterior, pese a la crisis que tuvo que gestionar la Metrópoli, hasta 1812 no hubo en América unidades españolas peninsulares.

Un aspecto importante en el ámbito operacional-estratégico fue la defensa que se llevó a cabo en los dos principales virreinos de la Corona, Nueva España y el Perú. Allí, los centros de gravedad obvios eran las capitales, Ciudad de México y Lima. Sobre ella convergieron, o lo intentaron, en diversas ocasiones, las columnas armadas independentistas. Desde estas ciudades se llevó a cabo una defensiva «por líneas interiores»<sup>9</sup>, actuando desde su posición centralizada sobre las incursiones de los ejércitos emancipadores.

### *Nueva España (1810-1821)*

El Virreinato, de gran extensión como se ha dicho, estaba atravesado en su parte occidental por las Montañas Rocosas, prolongadas hacia el sur por la Sierra Madre occidental. Ya en el Istmo, en el Este aparece la Sierra Madre oriental, con una altiplanicie en el centro. La escarpada orografía mexicana veremos que influyó de manera importante en facilitar la supervivencia, en zonas de difícil tránsito, de los elementos subversivos que lucharon contra la Corona.

Militarmente, el Virreinato poseía, con diferencia, la mejor organización militar de Hispanoamérica. En 1784, a instancias del Virrey Gálvez, el Coronel Crespo había desarrollado un plan de reestructuración del ejército real en Nueva España, proyecto básicamente orientado a proteger la Ciudad de México, alguna otra capital provincial, los puertos de Veracruz y Acapulco, y los centros mineros en torno a Guanajuato y Zacatecas.

Este ejército realista, inicialmente tuvo dificultades a la hora de hacer frente a la insurgencia, dado que estaba preparado y orientado para oponerse a eventuales invasiones de Inglaterra o Francia sobre la costa atlántica, y no con vistas a una amenaza interna.

En este Teatro de Operaciones estallaron los primeros movimientos de autodeterminación cuando en septiembre de 1810 el llamado «Cura Hidalgo», sacerdote revolucionario, alentó a la insurrección contra las fuerzas virreinales en el conocido como «grito de Dolores», formó un ejército de indígenas y marchó hacia la Capital, tomando y saqueando en su camino algunas localidades, pero terminó retirándose, fue detenido y ajusticiado.

Comenzados los enfrentamientos entre los independentistas y realistas, los segundos obtuvieron victorias en choques convencionales, utilizando la

---

<sup>9</sup> Nota: Ver nota al pie núm. 3.





Figura 2. Comparación entre continentes

ya mencionada variante operacional de «acción por líneas interiores», hasta que los rebeldes decidieron cambiar de estrategia y llevar a cabo una guerra de guerrillas<sup>10</sup>.

En el plano táctico, ello les permitió obtener varios éxitos, dado su mayor conocimiento del terreno agreste y la posibilidad de ejecutar emboscadas. La reacción realista, sin embargo, fue pronta y eficaz, consiguiendo desarrollar una efectiva campaña contrainsurgente.

Las comunicaciones fueron importantes en toda la contienda y así, por ejemplo, durante 11 años de conflicto los independentistas intentaron sin éxito controlar la ruta principal entre Veracruz y Ciudad de México, itinerario que siglos atrás había seguido en buena parte la primera expedición de Hernán Cortés cuando se dirigió desde la costa hacia la entonces Tenochtitlán, capital del Imperio Azteca.

Un episodio peculiar de la lucha tuvo lugar cerca de Guadalajara, en el Lago de Chapala, 400 km al oeste de Ciudad de México. Allí, un levantamiento indígena en 1812 llevó a un grupo de insurgentes a refugiarse en la isla de Mezcala, en el lago, defendiéndose sobre la misma hasta 1816, en que capitularon ante las fuerzas del Virrey. En 1815, otro sacerdote subversivo, José María Morelos, que se había levantado en armas contra la Corona ya en 1810, y había formado igualmente un ejército indígena, fue capturado, degradado de su condición de sacerdote y ajusticiado.

A partir de 1816, los insurrectos se vieron abocados a refugiarse en las montañas y áreas de difícil acceso, mientras las fuerzas leales a la Corona buscaban enfrentarlos fuera de las mismas, en terrenos más propicios para el empleo de su artillería y caballería. En 1819 se vio una mejora del movimiento rebelde, en especial en las zonas alejadas de las grandes ciudades y distritos mineros, concentrándose en zonas agrestes, donde los jefes realistas «...sabían bien que uno de los retos a vencer... además del movedizo enemigo, serían las condiciones topográficas y climáticas que obstaculizaban el flujo de abastecimiento de las tropas en campaña...»<sup>11</sup>

Ya en 1819, los ejércitos de los Virreyes Calleja y Apodaca consiguen arrinconar a las fuerzas subversivas en zonas agrestes, pero en 1820, ambos bandos se encontraban al límite de su capacidad, cuando surgieron en las filas realistas varias figuras, entre las que destacaba Agustín de Itúrbide, favorables a una solución negociada. Este último terminó proclamando en 1821 el Plan de Iguala, que disolvió el régimen virreinal, abocándose definitivamente a la independencia mexicana en 1824.

<sup>10</sup> Nota: Curiosamente, por aquel entonces en la península Ibérica, los españoles utilizaban las mismas tácticas de guerrilla contra el invasor napoleónico.

<sup>11</sup> Amézcuca, Jarco. *Entrevista a Christon Archer: El ejército realista y la guerra de la Independencia de México*. Morelia, México, 24 al 26 de mayo de 2010, p. 172.

### *Nueva Granada*

Geográficamente, el territorio estaba atravesado de Norte a Sur por la cordillera de los Andes, quedando llanuras costeras al oeste y una extensa planicie selvática al este.

En el Virreinato, el proceso de emancipación se desarrolló entre 1810 y 1819. En Cartagena de Indias, en mayo de 1810 se creó una Junta Autónoma de Gobierno, que se declaró independiente en noviembre de 1811. La lucha subversiva de emancipación de la Corona dio lugar inicialmente a una formación política que se conoció como la «Gran Colombia», nación que terminaría fragmentándose en los países de Colombia, Venezuela, Panamá y Ecuador. (ver más adelante y figura 3). Se tratará a continuación el desarrollo de acontecimientos en el entorno general de la región, así como en las entidades individualizadas. Las luchas por la emancipación se libraron en varias campañas, y en ellas los partidarios de la Corona, dirigidos por el General Morillo, con la caballería del General Bové, hicieron frente y batieron con éxito reiteradas veces a las fuerzas rebeldes.

### Colombia

En Colombia, la iniciativa independentista se extendió entre 1810 y 1819. Aquí se enfrentaron al ejército «patriota» y el realista, pero también hubo ocasiones en que los partidarios de la emancipación combatieron entre sí. En una primera fase, entre 1810 y 1815, se impusieron los insurgentes. Entre las áreas de refugio de los «patriotas», donde buscaban eludir la presión realista, se encuentra la región de los «Llanos de Casanare», zona contigua a los «Llanos de Apure», actualmente formando parte de Venezuela y Colombia, área de difícil acceso para las fuerzas virreinales.

En abril de 1815 llegó al Virreinato desde la Península un contingente de unos 10.000 hombres al mando del General Morillo, con idea de pacificar la Capitanía General de Caracas, recuperar Cartagena e impulsar la causa realista en Nueva Granada. Morillo, antes de desembarcar en Tierra Firme recuperó la Isla Margarita, que permanecía en manos de los rebeldes. Ya en el Continente, acudió hacia Cartagena de Indias, plaza que asedió y tomó después de tres meses de sitio. Pasando a continuación hacia territorio de Nueva Granada, recuperó Bogotá y consumó la reconquista del Virreinato, regresando a Venezuela (ver párrafo siguiente). En 1818 Simón Bolívar, que había abandonado el Continente, habiendo regresado y con ayuda británica comenzó sus campañas. Atravesando los Andes por el desguarnecido «Páramo de Pisba», pudo imponerse a los realistas, culminando el proceso en la batalla de Boyacá (ver apartado), entrando en Bogotá al tiempo que las tropas españolas abandonaban el territorio de Nueva Granada.

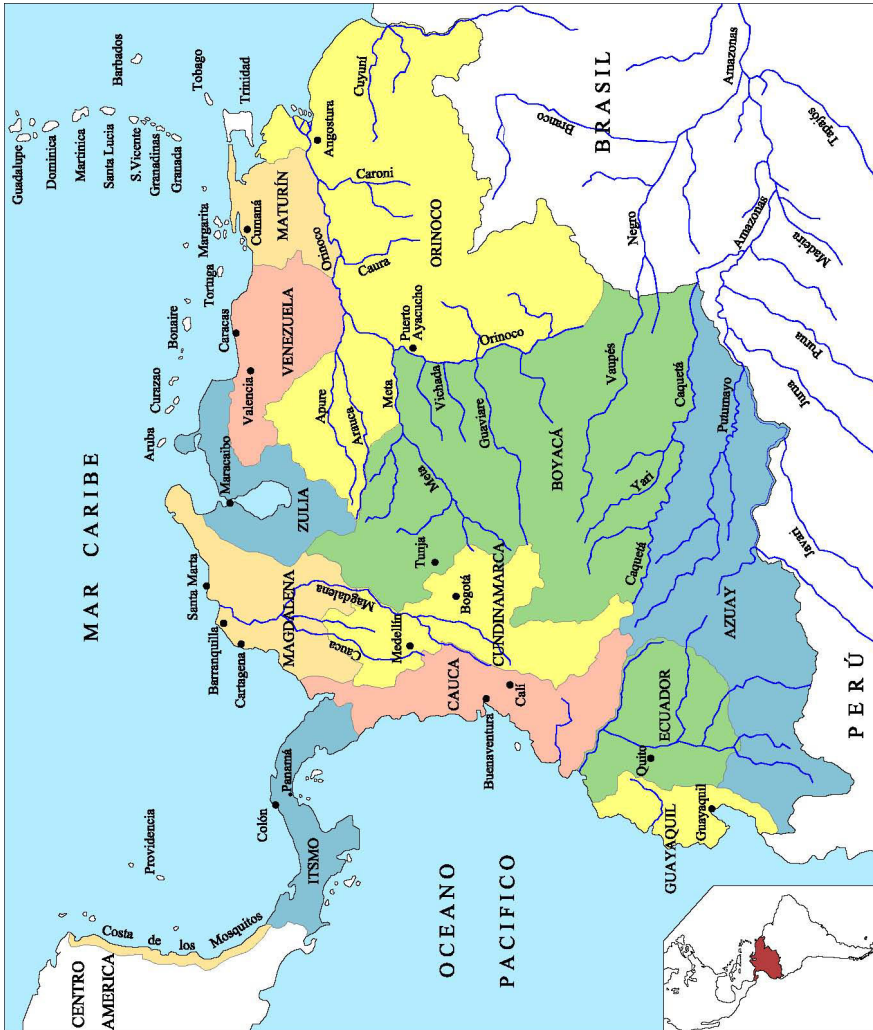


Figura 3. La Gran Colombia

## BATALLA DE BOYACÁ

**Episodio:** Guerra de emancipación americana.

**Fecha:** 07 de agosto de 1819

**Contendientes:** Independentistas, Realistas.

**Ubicación:** Tunja, 115 km al NE de Bogotá, Virreinato de Nueva Granada.

**Resultado:** Victoria bolivariana.

**Antecedentes:** Tras varios enfrentamientos, el ejército realista se replegaba sobre Bogotá, cuando Simón Bolívar decidió detenerlos cerca del puente de Boyacá, en el río del mismo nombre, o Teatinos, produciéndose el choque.

**Orden de batalla:**

***Ejército Independentista:***

*Mando:* General Simón Bolívar.

*Fuerza:* 2.900 efectivos, de los cuales 2.200 infantes y 600 jinetes.

***Ejército Realista:***

*Mando:* Brigadier José María Barreiro.

*Fuerza:* Unos 3.000 efectivos, de ellos 400 jinetes, todos ellos nativos americanos.

**Desarrollo de la acción:** (Ver figura 4) Ambos contingentes marchaban hacia el puente de Boyacá. Barreiro desplegó sus fuerzas sobre el río, y en perpendicular al mismo, quedando éstas separadas, mientras sus contrarios se establecieron de forma homogénea haciéndoles frente.

La caballería insurgente atravesó el río, tomando así por retaguardia a la fracción realista que defendía el puente, haciéndose finalmente con el mismo.

**Balance, análisis y resultados:** Buena parte de las fuerzas realistas fue apresada, y su jefe, junto a 37 oficiales, fue ejecutado a los pocos días, siguiendo la política entonces imperante de «guerra a muerte»<sup>12</sup>. La capital, Bogotá, cayó en manos de los «patriotas».

<sup>12</sup> Nota: «La política de «guerra a muerte» fue instaurada por Simón Bolívar en 1813, condenando a ser fusilados a todos los españoles y realistas no americanos hechos prisioneros en el transcurso de las luchas de emancipación. Este decreto fue abolido en noviembre de 1820 cuando el General Morillo, obedeciendo órdenes del gobierno liberal entonces en el poder en España, acordó una tregua con Simón Bolívar.

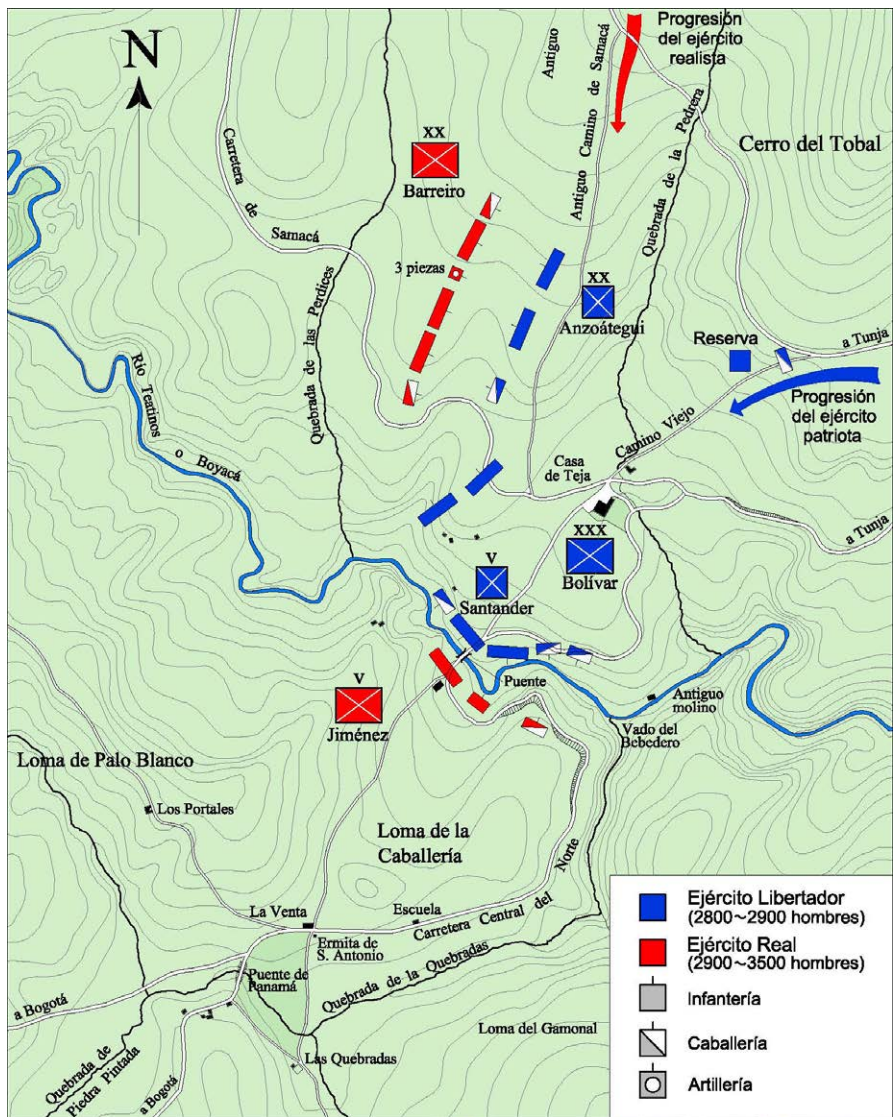


Figura 4. Batalla de Boyacá, 7 de agosto de 1819

## Venezuela

La geografía del país muestra dos grupos de elevaciones importantes, las estribaciones de los Andes al oeste, y el altiplano de las Guayanas al este, quedando una amplia zona de llanuras entre ambas.

En la Capitanía General de Venezuela, ya en 1810 surgieron desavenencias internas entre los primeros movimientos independentistas. Bolívar, que llegó a la zona (La Guaira) en 1810, se vio obligado dos años más tarde a refugiarse en la vecina isla de Curazao. En 1813 inició una campaña en la región, que se saldó con resultado adverso y le obligó a reembarcar y refugiarse con los ingleses en Jamaica, y posteriormente en Haití, desde donde organizó una expedición a tierra firme. En 1817 regresó al Continente, haciéndose fuerte en la isla de Angostura, en la desembocadura del Orinoco, y pese a sufrir varios reveses, como en la tercera batalla «de la Puerta», fue ganando terreno.

Al comenzar en España el «Trienio Liberal» (1820), el General Morillo tenía controlada en buena medida la situación militar en Venezuela. Sin embargo, el nuevo Gobierno le ordenó entrevistarse con Simón Bolívar y negociar con él un armisticio, firmándose el «Tratado de Armisticio y Regularización de la Guerra». Morillo regresó definitivamente a la Península, y el tratado no duró los seis meses estipulados, con lo que Bolívar y sus «patriotas» pudieron recuperarse y acumular fuerzas, se impusieron en junio de 1821 a los realistas en Carabobo y tomaron Caracas.

## Ecuador

La configuración física del país está claramente delimitada por la cordillera andina, en el centro del mismo y de norte a sur, con una amplia llanura costera al oeste, y la región selvática del Oriente, al este.

Formada la «Gran Colombia», en 1820, el puerto ecuatoriano de Guayaquil se había declarado independiente, pero sus fuerzas cayeron derrotadas ante las leales a la Corona. Solicitada ayuda a Bolívar, éste envió al general Sucre a principios de 1821. Llegado éste a la región, batió a un contingente realista, pero al intentar atacar a otra columna contraria, al mando del general Aymerich, Sucre dudó en abandonar sus posiciones en la Cordillera, dado que fuera del terreno montañoso, la caballería realista gozaba de ventaja numérica. Finalmente, cuando se decidió a descender, fue batido en la Segunda Batalla de Huachi.

Para comenzar una nueva campaña, Sucre embarcó sus tropas y las transportó hasta Machala, 100 km al sur de Guayaquil, en el golfo del mismo

nombre. Reforzados con tropas de Bolívar, en el difícil terreno del Cotopaxi, los independentistas derrotaron a las fuerzas de Aymerich en Pichincha, en las faldas del volcán del mismo nombre, haciéndose a continuación con la ciudad de Quito.

### La Gran Colombia

En Colombia, tras diversas vicisitudes y la caída de Cartagena ante Morillo, las fuerzas de Bolívar derrotaron, como se ha visto, a las del Virrey en Boyacá (agosto, 1819), tras lo que éstas últimas abandonaron la cordillera y se replegaron hacia la costa atlántica, donde Morillo esperaba los refuerzos que nunca llegaron, como consecuencia del levantamiento de Riego, en las Cabezas de San Juan, en enero de 1820, malográndose la expedición de ayuda a Nueva Granada<sup>13</sup>. La nueva república se denominó inicialmente Colombia, y aglutinó el Virreinato de Nueva Granada con la Capitanía General de Venezuela, incluyendo la Guayana Esequiba<sup>14</sup>, la Real Audiencia de Quito y el Gobierno de Guayaquil. Estos territorios conforman actualmente las naciones de Venezuela, Colombia, y Ecuador. La vida de este proyecto de Bolívar fue efímera (1819-1831), y su disolución dio lugar a los países mencionados, con la posterior (1903) separación de Panamá de Colombia.

Entre las causas del fracaso de la iniciativa Gran Colombiana se cuenta, en primer lugar, la excesiva extensión que tenía la nueva nación, que además contaba con muy malas comunicaciones en su interior. Se añadió a ello la negativa venezolana a ser controlada desde Bogotá, sede del nuevo gobierno y donde se concentraba el poder. A las diferencias entre centralistas y federalistas se añadieron las graves dificultades económicas que sufrían los territorios recién independizados, terminando en definitiva el proyecto bolivariano.

<sup>13</sup> Nota: «Desde el momento en que la *gran expedición* (alrededor de 14 mil hombres) que se preparaba en Cádiz con destino a América quedó anulada, se desvaneció toda posibilidad de recuperar el control de los territorios americanos ya independientes o de evitar la pérdida de los que seguían bajo el control de la Corona», Breña. *El primer liberalismo español y los procesos de emancipación de América, 1808-1824*. Centro de Estudios Internacionales. México, D.F. 2006, pg.34.

<sup>14</sup> Nota: La Guayana Esequiba es un territorio de 160.000 km<sup>2</sup>, actualmente administrado por Guyana. La región está situada al oeste del Río Esequibo, y dependía de la Capitanía General de Venezuela. Sin embargo, las tierras no fueron colonizadas ni ocupadas por los españoles, ni sus herederos venezolanos, mientras que sí lo fueron paulatinamente por colonos holandeses y británicos. Al formarse la Guayana Británica, la zona quedó comprendida entre sus límites, que pasaron en 1966 a formar la nueva nación independiente de Guyana (215.000 km<sup>2</sup>). Caracas ha reclamado permanentemente el territorio, pero el contencioso permanece estancado, y no parece que este contencioso vaya a ser motivo de un conflicto abierto entre ambas naciones vecinas.



*Perú*

De modo similar al Ecuador, el país se configura en Costa, Sierra y Selva, con una zona litoral relativamente reducida.

El Virreinato era, con diferencia, el más pujante e importante de los territorios americanos de la Corona, y en él se encontraba el principal núcleo de poder realista del Subcontinente. Como tal, hacia él se dirigieron los esfuerzos emancipadores provenientes de Nueva Granada (Bolívar) y Río de la Plata/Chile (San Martín), que lo atacaron desde el norte y el sur, en este último caso tanto a través del Alto Perú como por mar, procedentes de Chile. La geografía del Virreinato presentaba tres regiones bien diferenciadas: costa, sierra y selva, e hizo que la impresionante barrera de la Cordillera condicionase todas las campañas e iniciativas ofensivas, pues con su dominio geoestratégico proporcionó a las tropas del Virrey buenas oportunidades defensivas y les sirvió de base de partida para sus ataques sobre la costa. El Virrey combatió en su feudo, como se ha dicho, por «líneas interiores», lo que le dio una ventaja relativa, pudiendo hacer frente desde una posición central a los ataques desde el exterior, modalidad que seguían quienes intentaban llegar a Lima. Así, las fuerzas del Ejército del Norte, y más tarde el ejército de San Martín debieron actuar por «líneas exteriores», incluyendo los desembarcos en la costa, como hicieron por tierra las irrupciones desde el Norte.

La difícil orografía mencionada hizo que los bandos enfrentados utilizaran en ocasiones la vía marítima al desplazar sus fuerzas. Así, buscando hacer frente a las ofensivas del Ejército del Norte de las Provincias Unidas del Río de la Plata contra el Alto Perú (actual Bolivia), el general realista Joaquín de la Pezuela embarcó sus fuerzas en El Callao en abril de 1813, desembarcando en Quilca, 730 km al sureste, y pasó a la zona de operaciones, donde derrotó en octubre de ese año al general Belgrano en la batalla de Vilcapugio. El traslado por mar proporcionó rapidez y economía de medios a las fuerzas implicadas, al evitar un desplazamiento terrestre que sin duda habría sido más gravoso y seguramente más lento. A su vez, San Martín elaboró el conocido como «Plan de los Puertos intermedios», con intervención del transporte marítimo, esquema que se verá más adelante.

*El Alto Perú*

La región, correspondiente al Altiplano Boliviano, dependía del Virreinato del Río de la Plata, era de difícil acceso, y dominaba las aproximaciones que procedían del sur, del Pacífico e igualmente la que se generaba en la vertiente atlántica, Nueva Granada (ver figura 5).

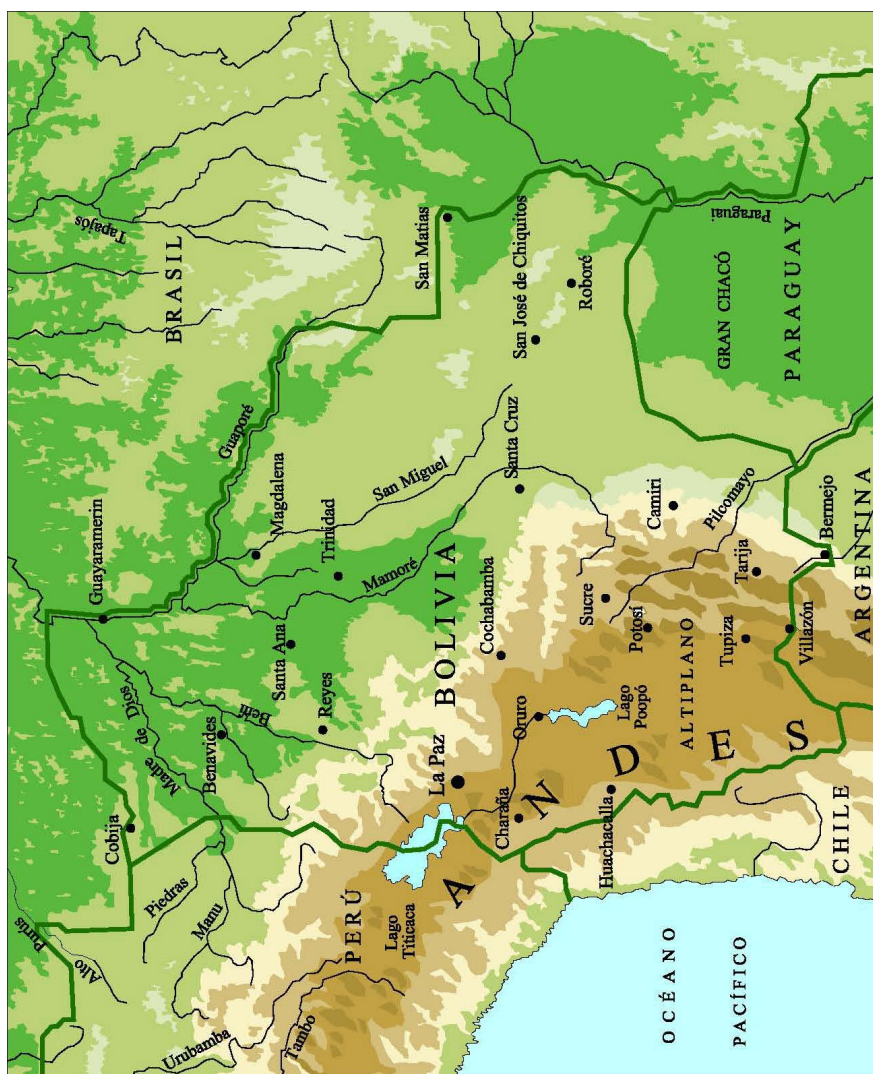


Figura 5. El Alto Perú en el Altiplano Boliviano

Desde los primeros momentos de su independencia, las Provincias Unidas del Río de la Plata mostraron su intención de llegar a Lima a través del Alto Perú. A tal fin debían superar en primer lugar la cordillera oriental altoperuana, cruzar el Altiplano, salvar la cordillera occidental y descender hacia la costa, todo ello en un recorrido de 2.800 km partiendo de Tucumán, centro de operaciones del Ejército del Norte argentino. Para conseguir su objetivo, las Provincias Unidas emprendieron tres campañas sucesivas, que fueron sistemáticamente batidas por las fuerzas virreinales. La serie de derrotas ante los realistas comenzó en 1811 junto al Lago Titicaca, donde el 20 de junio de ese año el general Goyeneche derrotó contundentemente, en la que se conocería como batalla de Huaqui a un contingente del Ejército del Norte. Tras obtener dos victorias en Tucumán y Salta, de nuevo en octubre de 1813, los realistas mandados por Joaquín de la Pezuela derrotaron a un ejército comandado por Manuel Belgrano en Vilcapugio.

El último y definitivo intento de ganar el Alto Perú se estrelló contra las fuerzas leales en la batalla de Viluma, cerca de la actual Cochabamba, el 29 de noviembre de 1815. El lugar, conocido localmente como Sipe Sipe, había sido ya testigo de una victoria virreinal en 1811, y lo volvió a ser en esta ocasión, donde la difícil orografía jugó, una vez más, a favor de los vencedores (ver cuadro de la batalla).

El fracaso posterior de la última expedición rioplatense contra el Alto Perú, en 1817, terminó con los intentos de aproximación al Perú provenientes del Sur, hizo cambiar la estrategia antimonárquica, y a partir de entonces se activaron guerrillas que llevaron a cabo una resistencia insurgente durante cerca de diez años.

#### Expedición de San Martín en el Perú

Siguiendo la estrategia que marcó este general, el 20 de agosto de 1820, partió una flota de Valparaíso con dirección al Perú. Bajo el mando del almirante británico Cochrane, y enarbolando bandera chilena, constaba el convoy de once buques de guerra y quince transportes, embarcando 4.400 efectivos, de los cuales 2.400 hombres eran argentinos y 2.000 chilenos. La expedición desembarcó el 8 de septiembre en Paracas, 200 km al sur de Lima, y poco después ocupó sin resistencia Pisco, donde San Martín estableció su Cuartel General. Con base en esa ciudad, se realizaron operaciones tomando Huamanga (Ayacucho), ya en la Sierra, y continuando su avance hacia el norte. Parte de la expedición reembarcó en octubre y se dirigió a Huacho, 170 km al norte de Lima, donde desembarcó.

### BATALLA DE VILUMA

**Episodio:** Emancipación americana de la Corona Española.

**Fecha:** 29 de noviembre de 1815.

**Contendientes:** Ejército de los Andes (Provincias Unidas del Río de la Plata), Ejército Real.

**Ubicación:** Macizos de Viluma, Cochabamba, Alto Perú.

**Resultado:** Victoria realista.

**Antecedentes:** Tras dos campañas infructuosas, las Provincias Unidas del Río de la Plata prepararon una tercera para romper la resistencia realista en el Alto Perú y así acceder a la capital del Virreinato. Después de que el denominado Ejército de los Andes tuviese problemas con los irregulares gauchos de la región, y San Martín hubiese dejado el mando a Rondeau, este persiguió a las fuerzas del Virrey. Estos, inicialmente débiles por su lejanía al Perú, con el consiguiente alargamiento de sus líneas de apoyo, recibieron refuerzos de Lima y de Chile, y se aprestaron al combate.

**Orden de batalla:**

***Ejército de los Andes:***

*Mando:* José Rondeau.

*Fuerza:* Alrededor de 4.000 efectivos, 11 piezas de artillería

***Ejército Real:***

*Mando:* Joaquín de la Pezuela.

*Fuerza:* Unos 4.000 soldados. 20 piezas de artillería.

**Desarrollo de la acción (ver figura 6):** Los independentistas desplegaron en defensiva cerrando la aproximación a Cochabamba, cuando el ejército realista, ascendiendo por unas fuertes pendientes, y descendiendo a continuación, mientras fijaba la izquierda de las fuerzas de Rondeau, amenazó su flanco derecho obligándole a rectificar su despliegue para hacer frente a la nueva situación, lo que desarticuló su dispositivo, llevándole a la derrota.

**Balance y consecuencias:** Los bandos sufrieron pérdidas desiguales, sobre los mil hombres los independentistas y 230 bajas los realistas, quienes se hicieron con toda la artillería rebelde. Como consecuencia de la derrota, los territorios del Alto Perú se perdieron para la Confederación del Plata de manera casi definitiva, aunque aún se realizaría otro intento frustrado, el ya comentado de 1817. El fracaso en este Teatro de Operaciones impulsaría la estrategia de San Martín de intentar una «aproximación indirecta» al Perú, a través de los Andes y Chile, con el resultado ya conocido.

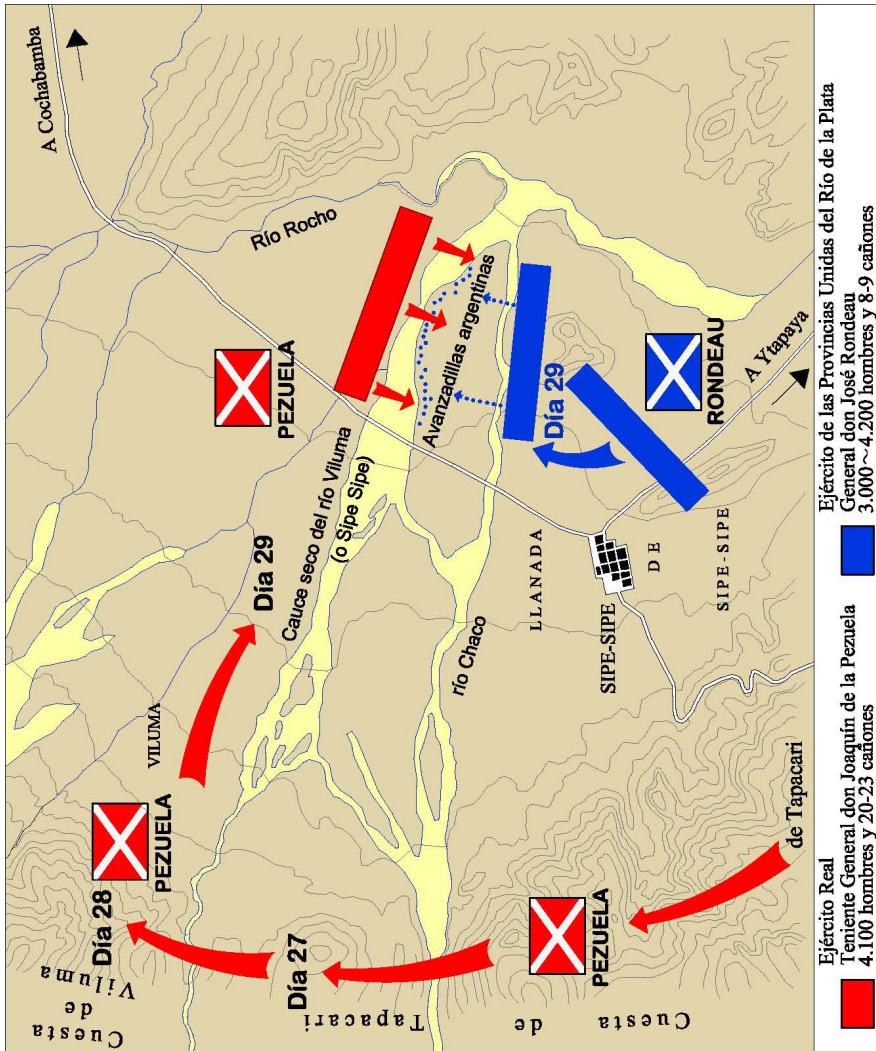


Figura 6. Batalla de Viluma, 29 de noviembre de 1815

En junio de 1821, el Mando español decidió abandonar la capital, y hacerse fuerte en la altiplanicie, en los bordes occidentales de la misma y sus montañas. Consecuentemente, San Martín entró en la ciudad sin resistencia el 9 de julio de 1821.

Establecido en Cuzco, en la Sierra, el Virrey José de la Serna envió auxilios a Lima, y una columna se unió a los realistas sitiados en el Castillo del Callao, que defendía el puerto, aunque la guarnición de la fortaleza terminó entregándose en septiembre de ese año. En abril de 1822, salió de Lima una expedición hacia la costa, y el general Canterac derrotó a los insurgentes en el choque de Ica.

La amenaza procedente del norte se materializó en mayo de 1820, cuando se lanzó una expedición hacia Lima. Avanzando hasta Quito, el general Sucre solicitó ayuda a San Martín, quien desde Piura envió una expedición en enero de 1822, haciéndose con la victoria en la mencionada batalla de Pichincha (mayo, 1822). En julio de ese año, en Guayaquil, San Martín se entrevistó con Bolívar. Entre los dos existían importantes diferencias acerca de la futura organización política de los territorios emancipados, y mientras San Martín, monárquico, era partidario de dejar a cada pueblo decidir su status, Bolívar, republicano y temeroso de la anarquía preconizaba controlar de cerca la evolución de los nuevos estados. A ello se unió el aparente abandono de las Provincias del Río de la Plata a San Martín quien, decepcionado, dejó en manos de Bolívar la continuación de la campaña en el Perú, abandonó Sudamérica y se exilió en Europa.

El Perú estaba en ese momento dividido, el Norte en poder de los independentistas, y el sur, junto al Alto Perú, que controlaban las fuerzas leales a la Corona. Contra estas se preparó una campaña diseñada por San Martín, denominada «Plan de los Puertos Intermedios», que consistía en desembarcar tropas en el sur del Perú, y atacar a los realistas, a la vez que se les hostigaba desde la sierra central, y a ser posible, también con ofensivas que partían del territorio del Río de la Plata. Así, se ejecutó la conocida como «Primera Campaña de Intermedios», que dirigió el general rioplatense Alvarado. Este desembarcó con sus fuerzas en Iquique y en Arica, pero su retraso en entrar en acción en la última plaza dio tiempo al Virrey La Serna para preparar su defensa, adelantándola y ocupando posiciones ventajosas que permitieron a los generales Canterac y Valdés derrotar a los rebeldes en la batalla de Torata (19 de enero, 1823), éxito que repitió el general Valdés al perseguir a las fuerzas de Alvarado y derrotarlas de nuevo en Moquegua, el 21 de ese mismo mes, obligando a los «patriotas» a reembarcarse y retornar al Callao, habiendo sufrido unas pérdidas de cerca del 75%. En el verano de ese año, se lanzó la conocida como «Segunda Campaña de Intermedios»,

donde las tropas desembarcadas en Iquique y Arica llegaron a disputar a las fuerzas virreinales a orillas del lago Titicaca la batalla de Zepita, de resultado indeciso, con lo que se replegaron buscando reembarcar, sellando el fracaso de la operación.

Tomando ventaja de la desguarnición de Lima, el general Canterac la ocupó en junio de 1823. Mientras tanto, ante los fracasos militares, el Congreso independentista solicitó ayuda a Bolívar, quien desembarcó en Lima y entró en la ciudad en septiembre de 1823, ciudad que sin embargo volvieron a ocupar las fuerzas de la Corona el 29 de febrero de 1824.

Cuando Fernando VII recobró en la Península el poder absoluto, poniendo fin al «Trienio Liberal», cundió la división entre las filas realistas del Virreinato, y el general absolutista Olañeta se rebeló en enero de 1824 contra el Virrey La Serna, acusándole de «liberal», y se retiró con sus fuerzas al Alto Perú, proclamándose a su vez Virrey. Ambas facciones se enfrentaron, y esta división favoreció indirectamente a Bolívar, quien derrotó a las fuerzas de La Serna en las campañas de Junín y Ayacucho. Al año siguiente, Sucre ocupó La Paz y Potosí.

Ayacucho, en la Sierra, fue testigo del último y decisivo choque librado entre realistas y rebeldes (9 de diciembre de 1824), y la victoria de estos últimos, bajo el mando de Antonio José de Sucre, además de dar pie a la independencia de Bolivia, significó el final efectivo de la presencia española en la América continental.

La última fase de la guerra de emancipación del Perú se libraría en dos escenarios reducidos, uno de ellos El Callao, donde una guarnición realista resistió a los insurgentes en la Fortaleza del Real Felipe del Puerto del Callao hasta que capituló ante las fuerzas que la asediaban el 23 de enero de 1826. El segundo caso de resistencia realista se debe a la característica geográfica del lugar, y se dio en el archipiélago de Chiloé. Estas islas, sumando unas cuarenta y totalizando 9.500 km<sup>2</sup> (algo menor que Navarra), están situadas frente a la costa sur de Chile, a medio camino entre Valparaíso y el Estrecho de Magallanes. El territorio poseía una gran importancia estratégica, pues albergaba el primer puerto donde podían atracar los barcos que entraban en el Océano Pacífico procedentes del Atlántico a través del Estrecho de Magallanes. Dado su aislamiento y valor militar, el archipiélago dependía directamente de Lima, y no de Santiago, y fue escenario de combates ya en 1818: cuando se proclamó la independencia de Chile, las islas permanecieron fieles al Rey, y sucesivas expediciones de «patriotas» chilenos no consiguieron ganarlas para su causa, hasta que la última, en 1826, tuvo éxito, incorporándose las islas a la nueva nación chilena.

*Virreinato del Río de la Plata. Chile.*

En Buenos Aires, en mayo de 1810, se proclamó una Junta de Gobierno, que destituyó al Virrey. La rebelión se generalizó en todo el Virreinato, aunque el intento de los revolucionarios de Buenos Aires de extender su autoridad fracasó en Córdoba, Montevideo y en el Paraguay. En todo caso, no hubo prácticamente oposición a la toma del poder por parte de los insurgentes, que proclamaron la Independencia en julio de 1816. Sin embargo, cuando las Provincias Unidas del Río de la Plata enviaron expediciones contra el Alto Perú (actual Bolivia), todas ellas fueron derrotadas, pese a la reiteración de los esfuerzos, de manera continua.

**Bolivia**

El territorio se correspondía en buena parte con el Alto Perú. Integrada en la Provincia de Charcas, la zona dependía directamente del Virrey en Lima. Dada su ubicación y la mencionada extrema dificultad del terreno, fue la zona escenario de combates entre 1810 y 1826, entre los realistas y los rioplatenses, hasta que finalmente, tras el encuentro en Ayacucho, la ocuparon las fuerzas de Sucre en 1825. La correspondiente «Acta de Independencia» se redactó en agosto de ese año, determinándose mediante decreto que el nuevo estado llevase el nombre de «Bolívar».

**San Martín**

Llegado en 1814 al norte de Argentina San Martín, al hacerse cargo del Ejército, visto lo inexpugnable del Alto Perú, propuso cambiar la estrategia ofensiva, y desarrolló el conocido como Plan Continental, que incluía establecer una línea defensiva en el noroeste de las Provincias Unidas, a cargo del Ejército del Norte, puesto bajo el mando de Martín de Güemes, y cambiar el Teatro de Operaciones, llevando a cabo una «aproximación indirecta» desde el Oeste con idea de llegar al Perú y a Lima<sup>15</sup>. Con esa idea, propuso cruzar los Andes partiendo de la región de Mendoza-San Juan, al sur, «liberar» Chile, y una vez allí embarcar tropas hacia la Capital, Lima, como se ha dicho, Centro de Gravedad<sup>16</sup> del Virreinato. Este propósito lo expresó San Martín en

<sup>15</sup> «San Martín... comprendió que el centro de poder de la Metrópoli estaba en Lima, su posición central, su Corte, la llave del Pacífico con sus castillos del Callao...». Cirulli, Figari, Garro, Maffei, Mases: *Acerca de la concreción y desarrollo del Plan Sanmartiniano en el Perú*. 1er Congreso Internacional Sanmartiniano, Buenos Aires, Noviembre de 1978, pág. 294.

<sup>16</sup> Nota: Entendemos por «Centro de Gravedad» a aquel objetivo principal que, una vez alcanzado da la victoria final a quien lo logra.



una carta a un amigo desde Tucumán: «Ya le he dicho a usted *mi secreto*: Un ejército pequeño y bien disciplinado en Mendoza para pasar a Chile y acabar allí con los godos... Aliando las fuerzas, pasaremos por mar a Lima; ése es el camino, y no éste... hasta que no estemos sobre Lima, la guerra no acabará».<sup>17</sup>

### El cruce de los Andes

Situando su base de operaciones en Mendoza, Argentina, a 170 km en línea recta de Santiago de Chile, San Martín preparó minuciosamente su ejército expedicionario, con 3.800 efectivos, de los cuales 700 jinetes y 21 piezas de artillería, unos 2.000 caballos y 10.000 mulas. La iniciativa, pese a llevarse a cabo en los meses de «verano austral», presentaba una importante serie de dificultades. Tras llevar a cabo una concienzuda preparación, que incluyó exhaustivos reconocimientos de los itinerarios que se iban a emplear en el cruce, y el acopio de la logística necesaria, se dispuso a lanzar la operación. Al ejecutar la misma, dividió el ejército en dos columnas principales, con idea tanto de agilizar el movimiento como de sembrar la incertidumbre en el bando realista acerca de sus verdaderas intenciones una vez alcanzado el poniente de la Cordillera, obligando así a sus contrarios a dividir sus fuerzas. Asimismo, envió columnas de diversión por cuatro pasos diferentes, y todas ellas acometieron la travesía cruzando el sector más alto de las montañas, a la altura de La Rioja, San Juan y Mendoza, en la parte argentina. La columna Norte atravesó los montes utilizando el paso de Los Patos, mientras la del Sur lo hizo por el paso de Uspallata. Comenzando el movimiento fraccionado el 12 de enero de 1817, a principios de febrero de ese año se logró situar a la totalidad de las fuerzas en el lado chileno, habiéndose perdido un total de 300 soldados durante la travesía, la mayoría de ellos debido a enfermedades y accidentes en la montaña. Sorprendiendo a la escasa guarnición española, la derrotaron en Chacabuco el 12 febrero de ese año, (ver figura 5 y apartado).

### Chile

En Santiago, habían comenzado los movimientos emancipadores con la instauración de la Primera Junta Nacional de Gobierno, en septiembre de 1810. El período comprendido entre esa fecha y la victoria realista de Rancagua, en octubre de 1814, se denomina «La Patria Vieja», que fue seguido de la denominada «Reconquista» española, que culmina en la victoria «patriota» de Chacabuco, en 1817, momento a partir del cual se desarrolla la conocida como «Patria

<sup>17</sup> Nota: Carta del General San Martín a un amigo, fechada el 22 de abril de 1814, siendo comandante del Ejército del Norte argentino.

## BATALLA DE CHACABUCO

**Episodio:** Emancipación de Chile de la Corona Española.

**Fecha:** 12 de febrero de 1817.

**Contendientes:** Ejército de los Andes (Provincias Unidas del Río de la Plata), Ejército Real.

**Ubicación:** Hacienda de Chacabuco, 50 km al norte de Santiago de Chile.

**Resultado:** Victoria insurgente.

**Antecedentes:** Tras cruzar los Andes entre diciembre de 1816 y febrero de 1817, San Martín reunió a las dos principales columnas y dispuso su ejército para atacar al realista, aprovechando al máximo el factor sorpresa. Previamente se reforzó con tropas chilenas, que acababan de ser derrotadas en Rancagua. Así, los generales O'Higgins y Soler se unieron a San Martín, y se aprestaron a enfrentarse a las fuerzas leales a la Corona de Chile. El gobernador español, Marcó del Pont, cayó en la trampa de San Martín y envió unos 2.000 soldados hacia la que creyó ser la amenaza principal, y al percatarse de su error intentó recuperar inútilmente las tropas, que llegaron tarde para intervenir en la acción.

### **Orden de batalla:**

#### ***Ejército de los Andes:***

*Mando:* José de San Martín, Miguel Soler, Bernardo O'Higgins.

*Fuerza:* Alrededor de 4.000 efectivos, 9 piezas de artillería

#### ***Ejército Real:***

*Mando:* Rafael Maroto.

*Fuerza:* Unos 2.000 soldados, de ellos 160 peninsulares. 5 piezas de artillería.

### **Desarrollo de la acción (ver figura 7):**

El ejército realista se encontraba en una posición elevada, sobre la conocida como «Hacienda de Chacabuco», y San Martín decidió atacarlo mediante dos acciones convergentes, una de largo recorrido bajo el mando de Soler, y otra frontal a cargo de O'Higgins. La táctica dio resultado, y con ayuda de cargas de caballería, los atacantes lograron desbaratar el dispositivo enemigo.

Los vencedores no explotaron su éxito, dando oportunidad a los vencidos de retirarse y ser evacuados en barco al Perú.

**Balance y resultados:** Las fuerzas de San Martín sufrieron una docena de muertos y 120 heridos, mientras que los realistas tuvieron medio millar de muertos y otros tantos prisioneros. La derrota hizo que sus contrarios abandonasen Santiago, y se dirigiesen a Valparaíso para embarcar y dirigirse al Perú, con lo que la capital quedó en manos de los independentistas, que la ocuparon dos días más tarde.

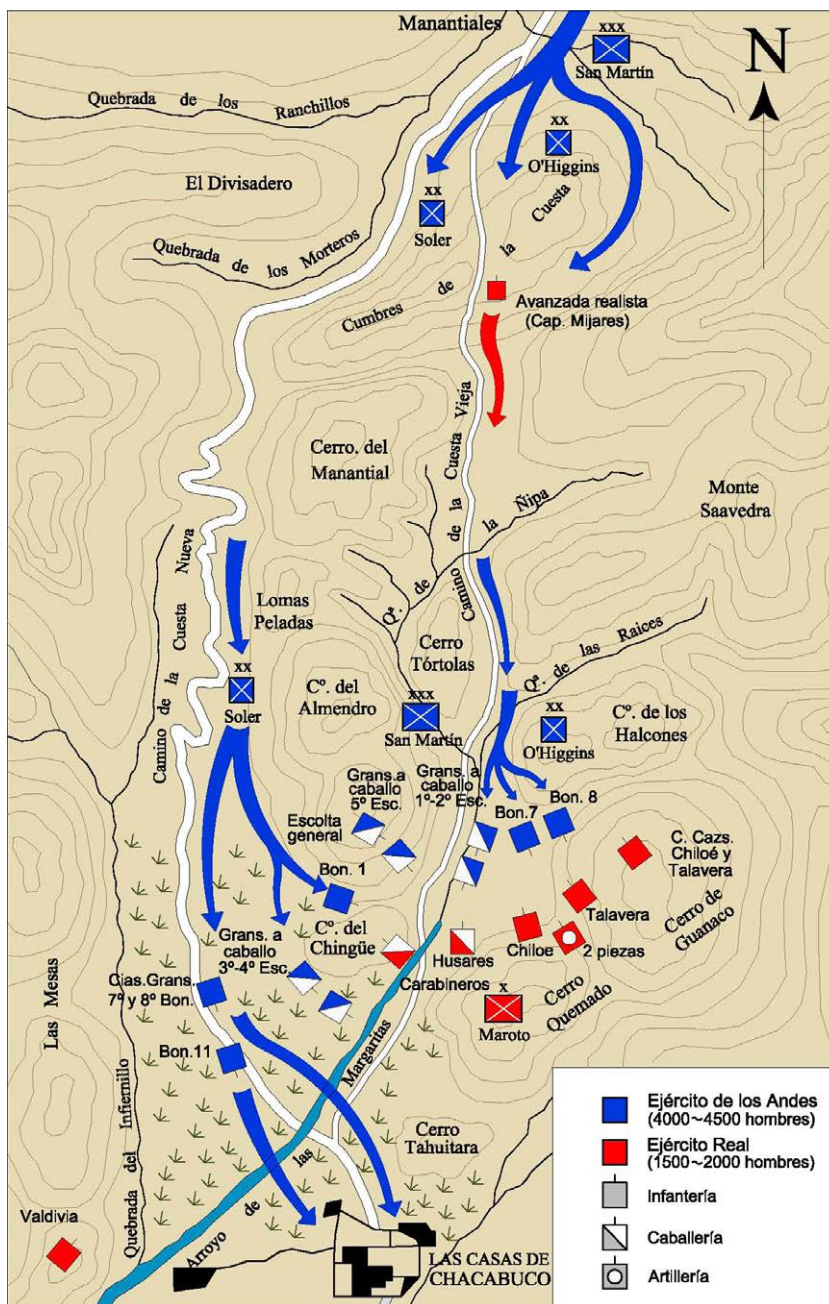


Figura 7. La batalla de Chacabuco, 12 de febrero de 1817

Nueva». Al llegar San Martín a Chile, la particular configuración geográfica del país, aislado del resto del Continente por la barrera de los Andes al Este, el desierto de Atacama al Norte, el océano Pacífico al Oeste, y la zona Antártica al Sur convertían a la capital, Santiago, en Centro de Gravedad a la hora de hacerse con el poder allí, teniendo en cuenta además que los únicos refuerzos precarios que podría recibir la ciudad serían a través del mar, desde el Perú.

Dueño San Martín de la capital, aún debió enfrentarse a los realistas que mandaba el general Osorio, quien contaba con parte del contingente recuperado de Chacabuco. Tras ser derrotados en «Cancha Rayada», la victoria «patriota» de Maipú dio definitivamente el control de Chile a San Martín. El general comenzó entonces a organizar una expedición marítima para alcanzar el Perú, pero la empresa tropezó con grandes dificultades, mayoritariamente económicas, que retardaron su lanzamiento tres años y medio, al término de los cuales pudo partir con el contingente hacia su destino.

#### La expedición al Perú

La idea final tras el lanzamiento de la fuerza a través del mar era, realizando unos 2.200 km de navegación, ahorrarse los 2.500 de recorrido de la vía terrestre, eludiendo además cruzar los 500 km del inhóspito desierto de Atacama. Se obviaban así los problemas de transporte y logísticos que implicaba una tal expedición terrestre. Las tropas se embarcaron en los navíos que mandaba el almirante inglés Cochrane, quien habiendo obtenido el dominio local marítimo pudo transportar al Ejército hacia su objetivo (ver Perú).

#### *RESUMEN Y CONCLUSIONES*

En definitiva, hemos apreciado en todos los desarrollos cómo la Geografía influyó de manera decisiva en el devenir de las operaciones militares que llevaron a la Emancipación, y en la definición política de los territorios que surgieron de la misma:

- En primer lugar, debido a la gran distancia a la Metrópoli, que supuso un hándicap a la hora de actuar en los territorios de la Corona.
- Un segundo factor decisivo fueron las considerables proporciones de los Virreinos, que hicieron que evolucionasen separadamente, con la consecuente aparición de cuatro Teatros de Operaciones diferenciados.
- En Nueva España, el terreno abrupto fue refugio y base de operaciones de la lucha insurgente, en particular la de tipo guerrilla.

- En Nueva Granada y Venezuela, los Llanos sirvieron igualmente de santuario a los revolucionarios, y el cruce de la Cordillera Central precedió a la «liberación» de Nueva Granada.
- En el Virreinato del Perú, la dificultad del terreno y el extenso litoral que poseía dieron protagonismo a los transportes por mar, medio que emplearon tanto los realistas como los insurgentes. En la defensa de este territorio fue de extrema importancia el altiplano boliviano, el «Alto Perú», desde donde se rechazaron los ataques de las fuerzas de las Provincias Unidas, y sobre el que se afianzó la resistencia realista.
- Igualmente, en el Río de la Plata, la mencionada fortaleza física del Alto Perú, que provocó una serie de intentos fracasados de apoderarse del mismo, hizo a San Martín concebir el Plan Continental, en el que, una vez superada la barrera de los Andes recurrió al transporte marítimo a fin de llevar a cabo su aventura en el Perú.
- Durante todo el proceso es de destacar el uso frecuente de la vía oceánica: necesaria desde la Península, y a menudo empleada entre puntos alejados del Continente, para obviar la dificultad del terreno y la escasez de comunicaciones adecuadas a las diversas campañas.
- La Geografía marcó definitivamente la configuración política que emergió de las luchas de emancipación: por un lado, Chile se erigió en nación independiente de Argentina, pese a que su «liberación» le vino de esa nación: la inmensa barrera de los Andes marcaba en exceso las diferencias entre ambos países, por lo demás homogéneos en población, y de características sociológicas muy similares.
- Asimismo, entre las causas del fracaso de la «Gran Colombia» destaca el factor geográfico, que marcó en concreto la separación entre Venezuela y Colombia, además del Ecuador, al tratarse de territorios con características distintas, separados por el cordal de los Andes, y mal comunicados entre sí, factores todos ellos que favorecían las tesis federalistas, especialmente presentes en Venezuela, sobre las centralistas, que preconizaba Simón Bolívar.
- Finalmente, el mismo caso se dio en Bolivia, centrada en un poderoso bastión geográfico, que la diferenciaba claramente del resto de territorios desde los que le llegó la emancipación.

Vemos, en definitiva, cómo la Geografía resultó decisiva en el desarrollo de los acontecimientos militares que desembocaron en la emancipación de los territorios continentales españoles en América, así como en la estructuración política de las naciones que surgieron como consecuencia de dicha independencia.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBI, Julio: *Los ejércitos realistas en la emancipación americana*. Historia Militar de España, tomo IV. Ministerio de Defensa. Madrid, 2009.
- BREÑA, Roberto: *El primer liberalismo español y los procesos de emancipación de América, 1808-1824*. Centro de Estudios Internacionales. México, D.F. 2006.
- CIRULLI, Figari, Garro, Maffeis, Mases: *Acerca de la concreción y desarrollo del Plan Sanmartiniano en el Perú*. 1er Congreso Internacional Sanmartiniano, Buenos Aires, noviembre 1978.
- ELLIOTT, John: *Imperios del Mundo Atlántico. Gran Bretaña y España en América. 1492-1830*. Yale University Press. New Haven, 2006.
- Escuela Superior de Guerra Argentina. *Manual de Historia Militar*. 1977.
- GARCÍA DEL REAL, Eduardo: *José de San Martín*. Espasa Calpe. Madrid, 1932.
- GUZMÁN: *San Martín, 1824-1850*. Círculo Militar. Buenos Aires, 1993.
- MALAMUD, Sepúlveda, Pardo, Martínez: *Historia de América. Temas didácticos*. Universitas. Madrid, 1993.
- MARTÍNEZ DE VELASCO, Sánchez Mantero, Montero. *Manual de Historia de España, Siglo XIX*. Historia 16. Madrid, 1990.